

**Charla del Compañero Senador Nacional y Presidente del PS Rubén Giustiniani en el
XVII Campamento de la Juventud del Partido Socialista.
La Florida, San Luis, 10 de enero de 2006.**

Compañeras y Compañeros de la Juventud Socialista, del Movimiento Nacional Reformista y de esta bella provincia de San Luis. Siempre es una gran alegría llegar a un Enero a compartir unos momentos con ustedes y a aprender mucho, con todo lo que esa palabra indica, de todo lo que en una reunión de jóvenes de varios días puede generarse. Me ha tocado estar en los diecisiete Eneros, en los primeros, cuando lanzamos los Eneros acá cerca en Villa Rumipal en el año 1990, participando en la conducción de la juventud de nuestro partido, y después en todos y cada uno de los Eneros desde la conducción nacional, y les tengo que confesar que siempre uno se encuentra, a medida que va teniendo una charla, una conversación, con grupos de compañeros que se acercan a saludar, con una misma sensación: de este clima de confraternidad de los jóvenes que se vive en todos y cada uno de los campamentos en estos diecisiete años.

¿Y por qué los Eneros tienen esta continuidad? ¿Por qué hace diecisiete años que se hacen los Eneros? Esto surgió con una idea que tomamos cuando fuimos a participar a Uruguay de las Tolderías uruguayas, que eran los campamentos de la juventud socialista del Uruguay. Y volvimos y dijimos: tenemos que hacer algo igual, algo como esto. Y lo hicimos. Los compañeros uruguayos después venían a nuestros Eneros, cuando ellos ya habían dejado de hacerlos. Y además vinieron los compañeros socialistas chilenos, de Brasil, y a todos les llamaba la atención esta capacidad de organización. Y que es eso justamente, la continuidad de una idea, la continuidad de un proyecto, la continuidad la da la organización.

Son diecisiete años. Un gran marxista latinoamericano, José Carlos Mariátegui, quien fue uno de los primeros que intentó ver el socialismo científico desde una perspectiva latinoamericana, peruana, decía cuando lanzó la revista “Amauta”, que era una revista indigenista desde una visión socialista, donde escribieron intelectuales de todo el mundo, muchos de ellos socialistas argentinos, que recién cuando se se pasaba del tercer número se podía decir que una publicación iba a tener una continuidad. Y nosotros siempre tuvimos ese desafío, de pasar los primeros campamentos. Y detrás de cada uno de estos campamentos hay un gigantesco esfuerzo. Yo saludo este esfuerzo de organización de los compañeros del MNR, de los compañeros de la Juventud, esto no se hace en un día, hace meses que están trabajando en esta actividad, el esfuerzo para juntar fondos, el esfuerzo para definir un programa, una actividad, no es casual que mañana venga un filósofo de la talla de Tomás Abraham, uno puede estar muy de acuerdo, más o menos de acuerdo, pero cada una de las actividades de la Juventud Socialista y del Movimiento Nacional Reformista tiene una convocatoria de personalidades muy importante, no es casual que esto pase.

No es casual porque a lo largo de los años el socialismo va siendo visto, va siendo analizado y va siendo tomado con un gran respeto, va creciendo el prestigio del socialismo, no ya como ese valor intrínseco que queda en los libros, en la historia del Partido Socialista en donde se habla de los grandes líderes, de la gran historia del Partido Socialista, como nos pasaba en nuestros congresos al inicio de la democracia, donde venían dirigentes de otras organizaciones y decían, lo decían para

quedar bien con nosotros: yo tenía un tío socialista, yo tenía un abuelo socialista, como si hablaran siempre del pasado socialista, nunca del presente socialista, nunca del futuro socialista.

Entonces, ver hoy aquí setecientos jóvenes que llegan desde distintos puntos del país, muchísimos jóvenes recorriendo más de veinte horas de viaje para llegar hasta este lugar, creo que eso tiene un alto valor. Tiene un alto valor en sí, y no me cabe ninguna duda de que los resultados y las conclusiones de los talleres van a ser muy importantes para seguir construyendo la Juventud y el Partido Socialista. Pero sobre todo esto, dos cosas: el método que es la organización y el espíritu de confraternidad. Por eso seguimos viendo a los amigos ex combatientes de Malvinas que preparan la comida, que con toda confraternidad lo hacen, seguimos viendo a los compañeros de distintos lugares del país que llegan con sus experiencias, con muchas preguntas, con muchos interrogantes, y que no nos cabe ninguna duda que desde acá cada uno va a salir con esa especie de pancito bajo el brazo, con una actitud militante para seguir construyendo el socialismo en la República Argentina.

Vivimos tiempos muy interesantes, yo creo que lo que está pasando en el mundo, y sobre todo lo que está pasando en América Latina, el socialismo debe tener la responsabilidad de hacer un análisis con el máximo rigor, con la máxima profundidad. Porque están pasando cosas: estamos en una realidad donde el llamado “primer mundo” tiene muy pocas cosas positivas para ofrecer, muy pocas cosas positivas ofrece la vieja Europa, muy pocas novedades positivas nos ofrecen los compañeros socialistas, socialdemócratas y los compañeros laboristas de la vieja Europa, siguen todavía sonando muy fuerte los resabios de la caída del muro de Berlín, donde el neoliberalismo ganó una batalla muy fuerte, no solamente con la caída del muro, con la comprobación de que no se podía construir un socialismo sin libertad, sino que se perdió una batalla muy importante, porque ahí vino el “fin de la historia”, vino el planteo de que no hay posibilidad fuera del sistema capitalista. Y lo que mostró el sistema capitalista después de esa derrota en dos décadas y media, fue hambre, guerras, destrucción. Esa hegemonía capitalista profundizó en las dos décadas del neoliberalismo en el mundo, y sobre todo en América Latina, la muerte. No existe –y quedó demostrado en estas dos décadas y media– la posibilidad, ni siquiera en el llamado primer mundo, del rostro humano del capitalismo. Por eso la búsqueda fundamental de los socialistas de modelos alternativos, de vías nacionales, latinoamericanas, del tercer mundo, de nuevos modos de convivencia.

De Estados Unidos y Bush: ¿qué podemos esperar? Bush ya va a pasar al anaquel de la historia negra del mundo, como hoy muchos ya no se acuerdan de Reagan, como ya no se acuerdan muchos de Thatcher. Tony Blair también lamentablemente inscribió su nombre al lado de la guerra de Irak, yendo a matar inocentes, a pueblos para sacarles su riqueza. ¿Dónde están las armas químicas? ¿Dónde está Bin Laden? ¿Dónde está la responsabilidad de Irak en el terrorismo internacional? Todas mentiras, comprobadas mentiras, falacias para poder ir a robar, como robaron en Afganistán el gas, en Irak es el petróleo. Y después irán por el agua. Ése es el capitalismo, cada vez más rapaz, cada vez más explotador, cada vez más expoliador y cada vez más corrupto. Tiene muy poco para ofrecer el primer mundo. Cosas positivas, que rescatamos del nuevo gobierno de Rodríguez Zapatero en materia de derechos civiles, de la igualdad de la mujer. Pero ¿quién habla de la

igualdad? ¿Quién habla del modelo de acumulación? ¿Quién habla de la redistribución del ingreso? ¿Quién habla de la justicia? Absolutamente nadie, esos son los temas prohibidos, esos son los temas para después, después veremos, ya vendrán. Pero en el “vendrán” y en el mientras tanto, se profundizan las desigualdades, porque el saldo de estas dos décadas de neoliberalismo, de profundización de este capitalismo rapaz, de este capitalismo expoliador, lo tenemos a la vista, está en los números del INDEC de la República Argentina, está en los números del Banco Mundial, está en los números de todos los organismos financieros internacionales que han sido funcionales a esa explotación.

América Latina, sin ser la región más pobre del mundo es la región más desigual, pero con cantidades de riquezas naturales. Y por eso, como ha sucedido en la historia de la humanidad, allí donde la explotación es más fuerte, allí donde la injusticia es más grave, donde se somete y se le pone el pie arriba de la gente y se mata a la gente, allí la gente se levanta, se produce la lucha, se producen los cambios sociales. Los pueblos de América Latina debemos tener los oídos muy atentos, porque el mensaje de América Latina es que no va más la política tradicional, la política prebendaria, la política corrupta, la política hoy, en democracia, de los partidos tradicionales que no tienen absolutamente nada para ofrecer. Los pueblos de América Latina están en este tiempo escribiendo una historia diferente, no sabemos cómo en esta vuelta de la esquina de la historia la película va a avanzar, pero esta primera lectura es fundamental: en democracia, con el voto popular, con la soberanía popular, los pueblos están eligiendo gobiernos de izquierda, gobiernos socialistas, están eligiendo representantes populares. Como eligieron un tornero metalúrgico en el país más importante de América Latina, con un partido de izquierda como el PT. Claro que se están encendiendo luces rojas, porque nadie regala nada y lo sabemos desde la década del '70 y del '80, donde terminó el gobierno de Salvador Allende como terminó, donde toda esa energía popular fue aplastada por la CIA, aplastada por los ejércitos adictos a los Estados Unidos que planificaron los golpes de estado en el Cono Sur de América Latina, y la transformaron, con 180 millones de mujeres y hombres, en el campo de concentración más grande de la humanidad, mucho más grande que el del genocidio nazi.

Entonces, este es el sentido del momento hoy que estamos viviendo. ¿Qué pasa hoy en Bolivia? ¿Qué pasa que un indígena socialista gana las elecciones, como Evo Morales. Les decía lo del primer mundo, ningún presidente de un país chico como Bolivia, generó tanta expectativa en Europa, en Francia, en España, en China, en India, como ha generado Evo Morales. Vamos el próximo domingo a Chile con los compañeros, donde una mujer va a ser presidenta, una mujer socialista, en Chile, una mujer divorciada en Chile. Parece esto una tontería, no lo es, son terribles las barreras culturales existentes, en la campaña toda la derecha chilena puso el énfasis en estas cuestiones para poder bajarle la intención de voto a Michelle Bachelet. Esto es el signo de los nuevos tiempos que estamos viviendo, Tabaré Vázquez, presidente socialista en Uruguay. Entonces vamos viendo que cambiaron los sistemas electorales, tuvieron las leyes de lemas en Uruguay, después la doble vuelta, hasta que al final no pudieron parar a un presidente socialista hoy en Uruguay. Lo mismo hicieron en Brasil, lo mismo hicieron en Bolivia, durante tantas elecciones, lo mismo hicieron en Chile, y el socialismo finalmente llegó.

Este es el marco que se vive también en México, López Obrador no tengan ustedes ninguna duda de que va a ser presidente de México, es un compañero que fue alcalde del Distrito Federal y que demostró desde la principal intendencia de México –que es como si fuera hoy Jefe de Gobierno porteño–, que se puede hacer un gobierno distinto, con un valor primero y esencial: la honestidad, la decencia. Y con un valor segundo y fundamental: demostrarle a la gente que el Estado sirve para reparar las injusticias que el sistema, que el mercado, echado a andar ciegamente, profundiza.

Entonces a mí me parece fundamental, que estamos en la República Argentina, y estamos en un tiempo de transición. Yo soy optimista desde el punto de vista de que creo el pueblo en nuestro país empalma totalmente con este punto de inflexión al neoliberalismo. Y por eso votó a la Alianza con tantas expectativas después de la década menemista. Y hoy, después de esa catástrofe, tenemos un gobierno de transición. Kirchner tiene una retórica progresista, le gusta pararse en la vereda del progresismo, pero no va a haber progresismo en la República Argentina si no hay reforma tributaria. Si no hay reforma tributaria, y este es uno de los temas de los que no se habla y no se toca. Claro, no se toca porque es tocar los poderes, porque el pobre que compra el paquete de yerba y el paquete de azúcar soporta la mayor carga. Ustedes vean las recaudaciones del IVA, es el impuesto que más recauda en la República Argentina. No se suben los mínimos no imponibles de Ganancias y no se levanta el piso, porque el impuesto a las Ganancias abarca cada vez a más empleados que ya no son clase media, son los trabajadores. Entonces, nuestro sistema tributario es de los más regresivos del mundo. No va haber progresismo en la República Argentina si no hay una reforma del sistema financiero. Es verdad que en los '90 los bancos, los supermercados y las privatizadas fueron los que hicieron los mayores dividendos, pero en Argentina con estos porcentajes de crecimiento asiáticos, 9 puntos durante tres años, todavía hay el 40% de la población en la pobreza ¿Por qué ocurre esto? Todavía tiene niveles de indigencia absolutamente inaceptables: el 13% ¿Por qué ocurre esto? Argentina todavía tiene un desempleo altísimo, claro que van bajando los índices, pero muy por debajo del crecimiento del 9%, es decir que la torta, la principal porción, se la siguen quedando los mismos: Repsol YPF, los contratistas de las empresas constructoras, donde están los mismos apellidos, sólo cambian algunos.

Entonces, la cuestión de fondo es que el modelo de acumulación en la República Argentina no ha cambiado en lo sustancial. Si no hay una reforma previsional no hay ninguna posibilidad de futuro para nadie en la República Argentina, nadie va a cobrar una jubilación, esto estalla, esta mentira de las AFJP. Si no hay una reforma social, es absolutamente imposible continuar, con estos planes clientelares, y vamos a seguir insistiendo desde el socialismo por un ingreso mínimo garantizado, de acceso universal, para que no definan la lista en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Necesitamos una reforma social y necesitamos una reforma educativa de fondo. Si queremos cambiar realmente las bases del neoliberalismo en nuestro país, tenemos que ir a una discusión de fondo de la derogación de la Ley Federal de Educación y por una ley de educación que suplante en contenido, en metodología y en estructura el concepto neoliberal que reside en el fondo de esa Ley. Nos agarran por la banquina el debate ¿A nosotros nos van a querer decir que estamos en contra de la educación técnica? Si fueron ellos mismos los que mataron la educación técnica. Y vienen con una ley que es un mamarracho porque no se sabe dónde se va a enmarcar, porque lo de fondo es

cambiar la Ley Federal de Educación. Claro que estamos de acuerdo con la ley de financiamiento educativo en llevar el presupuesto al 6% del PBI ¿Cómo no vamos a estar de acuerdo nosotros? Pero por qué no ponen ahora la plata en el presupuesto nacional. El superávit fiscal cerró este año en 24.000 millones de pesos. Entonces ahora el superávit fiscal es progresista. ¿Es progresista en una familia donde no comen cuatro chicos de cada diez, donde no comen seis jóvenes de diez, guardar cien pesos de los ochocientos pesos que se cobran? ¿Eso es progresista? Si el superávit fiscal es lo que pidió siempre el Fondo Monetario Internacional, para pagar la deuda, que los países tengan alto superávit fiscal.

¿Cómo no vamos a estar de acuerdo con la ley de financiamiento educativo? Estamos de acuerdo con la ley de financiamiento educativo, pero el debate de fondo de la reforma educativa necesaria si verdaderamente se quiere poner un punto de inflexión al neoliberalismo pasado, es una nueva Ley Federal y es una nueva Ley de Educación Superior. Éstos son los dos debates fundamentales, que nosotros tenemos la responsabilidad desde el socialismo de dar y con toda la participación de ustedes llevar adelante.

¿Por qué la República Argentina es distinta a casi todos los países de la región? Es distinta positivamente, si no hablen con los chilenos, vean el sistema de educación chileno que es lo más selectivo, estratificante y elitista en América Latina. Porque el neoliberalismo ganó el debate en muchos países ¿Ustedes se acuerdan de las escuelas charter? ¿Ustedes se acuerdan de que la gratuidad de la educación se iba a reemplazar por los voucher? Entonces iban a decir: la escuela va a ser paga, se termina la escuela pública gratuita, si usted es de una familia que necesita ayuda, yo le doy el voucher para que usted pague en la escuela privada. Y esto pasó en muchos países. ¿Y por qué no pasó en Argentina? Porque hubo lucha, porque hubo movilización, porque hubo participación, porque los estudiantes y los docentes ganaron la calle y evitaron esto, y pusieron un parate muy fuerte a todo ese avance. Esto es muy importante tenerlo en cuenta, cuando se hacen todos estos debates, cuando hoy pareciera que en el parlamento y en muchos lugares del país nos quieren dar clases a nosotros, de que es importante la escuela pública y la educación técnica. Y nos dicen quienes privatizaron YPF que es importante lo nacional y el rescate de lo nacional, claro que es importante, si hace cien años que lo planteamos nosotros, si lo denunciábamos en minoría cuando hacían esas escandalosas sesiones en el parlamento nacional que quedarán registradas en la historia negra de la Argentina, privatizando YPF. Ni Pinochet privatizó el cobre. Y lo votaban los que hoy nos dan clase sobre la defensa de lo nacional. Es fundamental tener memoria, para mirar con claridad, sin telarañas en la cabeza, el futuro hacia adelante, pisando firme en este presente.

El Partido Socialista tiene una gran base para pisar firme en este presente. Las elecciones del 23 de octubre han dejado un resultado muy positivo. Yo sé, lo sabíamos antes de las elecciones, que íbamos a unas elecciones en donde en muchísimos era casi una aventura la presentación. Porque la crisis del 2001 dejó un progresismo totalmente destruido, desarticulado, heterogéneo, donde nuestro planteo del último congreso nacional significaba un planteo conceptual, que sigue siendo importante plantearlo: los socialistas somos frentistas. Los socialistas queremos un frente amplio en la República Argentina, alternativo, progresista, de centroizquierda, programático. Hay que trabajar

por ese frente amplio, pero sabíamos que íbamos a una elección en la que, cuándo le poníamos nombre y apellido en cada lugar a la posibilidad de ese frente amplio, y bueno, hacíamos lo que podíamos. Y por eso en muchísimos lugares del país no tuvimos resultados positivos. Y tuvimos un enorme resultado en la provincia de Santa Fe, en el marco de la elección nacional, con la candidatura del compañero Hermes Binner encabezando la lista de Diputados Nacionales, se logró un triunfo donde la foto del país del 23 a la noche fue la consolidación de Kirchner, del gobierno nacional por haberle ganado la pulseada a Duhalde en la provincia de Buenos Aires, a Menem en La Rioja, y por sacar un 40% de los votos; fue el triunfo de la derecha en la Ciudad de Buenos Aires; y fue el triunfo progresista en la provincia de Santa Fe, encabezado por el socialismo y por el compañero Hermes Binner. Y esta fue la resultante gruesa de las elecciones del 23 de octubre, por eso a ustedes en muchos lugares del país les habrá pasado que a lo mejor en ese mismo lugar sin haber tenido un buen resultado los felicitaran a los socialistas desde todos lados, porque fue asumido como un triunfo del socialismo el 23 de octubre. Hacía muchísimos años que no se hablaba del socialismo a nivel nacional tanto como se habló a partir del triunfo del 23 de octubre, eso ha dejado una gran plataforma, ha dejado una gran posibilidad, ha dejado una situación que los socialistas tenemos que saber capitalizar. La semana pasada salió una encuesta en Página 12, de Zuleta Puzeiro, la pregunta era “¿qué fuerzas políticas de la oposición considera usted que han quedado bien paradas después de la elección del 23 de octubre? Estaban primero el ARI, con el 21%, segundo PRO con 15% y tercero decía Socialismo con 13%, y estaba hecha en la ciudad de Buenos Aires, como hacen todas las encuestas que salen en los medios nacionales, en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense.

Es decir que hay una percepción de que el socialismo hoy, en este presente, es una fuerte posibilidad. Y es fundamental que a esta fuerte posibilidad nosotros la desarrollemos hacia adelante. Tenemos un partido, yo les digo, compañeras y compañeros, en construcción permanente. Hace apenas tres años hicimos la unidad del socialismo, tenemos cien años de historia, es verdad, pero fíjense que muchos partidos que tuvieron historia desaparecieron. La mayoría de los partidos o de las fuerzas políticas –ni siquiera se pueden llamar partidos– en las dos últimas décadas en la República Argentina, son fuerzas políticas de ocasión, son fuerzas políticas con una fuerte impronta mediática, con una fuerte impronta personal, con algún dirigente o líder a nivel nacional que se proyecta desde la ciudad de Buenos Aires a través de los medios de comunicación, y todo eso ha demostrado ser efímero. A mí me parece que hay una gran posibilidad para el socialismo, porque la crisis de legitimidad, la crisis de representatividad, la crisis política existente, el repudio generalizado de la sociedad hacia la dirigencia política en general, hacia los partidos tradicionales en general, no creo que esté mucho más abajo del momento más duro del “que se vayan todos”. Ha bajado quizás el nivel del insulto, la naturaleza del insulto, pero el escepticismo de la sociedad hacia esos partidos y hacia esos dirigentes es absolutamente el mismo. Yo creo que en ese gran vacío de representación, esa gran vacancia de representación, ese gran espacio que existe, lo hemos comprobado, no es teoría, lo hemos visto en la provincia de Santa Fe, con una base en Rosario de una gestión de dieciséis años, con liderazgos que se han mostrado ante la sociedad con transparencia, con discursos coherentes entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace a lo

largo de los años, que la sociedad los respeta, que la sociedad los escucha y que la sociedad comienza a adherir a ellos. Yo soy muy optimista, creo que en el 2007 no solamente vamos a inscribir un jalón histórico en la vida del socialismo, porque por primera vez en la historia vamos a conducir una provincia argentina, el socialismo tiene esa gran historia municipalista, el socialismo tiene esa gran historia legislativa, el socialismo tiene esa gran historia de lucha de los trabajadores a través de sus organizaciones gremiales, el socialismo tiene sus grandes hombres, esas grandes personalidades, y el socialismo va a marcar otro jalón en el 2007. Vamos a, por primera vez en la historia del socialismo, empezar a demostrar que podemos gobernar también una provincia grande, una provincia que en población, que en producto bruto interno, en producción, es la segunda o tercera del país.

Quisiéramos ir mucho más rápido, el tiempo lo debe ir marcando nuestra capacidad de organización, nuestra capacidad de movilización y nuestra capacidad militante. La construcción de un partido socialista es un hecho muy importante y se construye todos los días, se construye de abajo hacia arriba, se construye desde cada punto del país, desde cada centro socialista, desde cada frente de masas en que se está militando. Esa es la verdadera construcción del partido socialista. Y yo creo que acompañar estos nuevos tiempos, esta nueva expectativa popular, con nuevas fuerzas, representa para nosotros que tenemos cien años pero que tenemos muy en alto las banderas de la honestidad y de la igualdad, una posibilidad muy concreta.

Y a ustedes con el tema de la juventud, les voy a repetir lo que les vengo diciendo en los últimos Eneiros, con bastante poco éxito, que tienen que concretar la organización de la juventud, que este tiene que ser el año donde la juventud, de abajo para arriba, en estos talleres, defina concretamente su forma organizativa. Y yo creo que tiene que haber una fuerte base programática, me parece que los temas que tienen que llevar adelante son los temas que les interesan hoy a los jóvenes, y ustedes los conocen mejor que nosotros, es fundamental que la juventud socialista tenga un programa para el desempleo juvenil, es fundamental que la juventud socialista tenga una postura respecto de la salud sexual y reproductiva, cómo la juventud socialista no va a dar respuesta, y ése es nuestro sentido socialista profundo, porque son las adolescentes que se mueren en hospitales por hemorragias indetenibles por abortos hechos en malas condiciones y que llegan cuando ya es demasiado tarde a los hospitales porque tienen miedo de ser metidas presas. De esto no se habla, pero sí hablamos nosotros, sí damos esa batalla cultural, muchas veces en minoría, porque sabemos que estamos de la mano de la justicia. Por eso esa batalla profunda de un programa de educación, que no solamente plantee la derogación lisa y llana de la ley federal y de la ley de enseñanza universitaria, sino que tengamos la propuesta de las nuevas leyes, para que nosotros, los legisladores socialistas, las presentemos como alternativas concretas para esta realidad. La juventud socialista tiene que tener, justamente, una propuesta de integración de los jóvenes, porque sabemos que seis de cada diez jóvenes están desempleados, y están en el barrio, en cada una de las grandes ciudades, con la droga a la mano, a bajo precio, sin ningún tipo de alternativa de salida ni de capacitación. Estos son los temas concretos del programa socialista que debe llevar adelante la juventud, estas son las bases de acción política de la juventud socialista, junto a los grandes temas fundamentales de la ecología, del medioambiente, de la paz, de un mundo distinto, de un mundo

más solidario. Y yo creo que en esto tenemos un gran capital, una gran coherencia, una historia coherente y tenemos un futuro hacia adelante gigantesco.

Yo quería dejarles, primero, un mensaje de optimismo porque la realidad habla de que a pesar de las dificultades del presente, a pesar de las carencias del presente, que existen posibilidades de cambio y dentro de esas posibilidades de cambio está el socialismo como un protagonista muy importante. Segundo, un mensaje de unidad, un mensaje de unidad necesario porque estamos absolutamente convencidos de que la unidad en estas grandes ideas fuerza, en estas grandes convicciones ideológicas, hace que la lucha tenga un sentido correcto, y que defina quién es el adversario y quién es el aliado. El adversario en la República Argentina son los grupos económicos concentrados, el adversario en la República Argentina es una derecha fascista encubierta, no como en otros países que dan la cara, acá es una derecha encubierta, encima con el nombre de la República, claro que vamos a dar una lucha frontal contra hechos como el intento de reducción de los miembros del Consejo de la Magistratura, vamos a dar una lucha frontal contra el quite de libertades si se quiere introducir, pero no nos comemos tampoco la autopista ahora de una derecha que se transforma de golpe en la abanderada de la república, de la democracia y de las buenas costumbres en la República Argentina, cuando ha estado con todos los gobiernos militares de nuestra historia.

Nosotros en cada momento, ante cada tema y en cada hecho, tenemos que elegir nuestro proceso de acumulación. Y el proceso de acumulación del partido socialista es el que ha definido en sus congresos: un frente amplio, alternativo, programático. Ésa es la política del partido socialista, y en esa política vamos a seguir creciendo, en esa política vamos a seguir desarrollándonos, aprovechemos este 2006 para seguir militando por el cambio todos los días, para seguir militando por la construcción de una juventud fuerte, vigorosa, que en sí expresa la renovación de un partido socialista que debe ser un partido permanentemente en estado de renovación. Vamos a una Conferencia Política en junio que debemos trabajarla desde ahora, discutiendo desde ahora los documentos, las posturas que debemos llevar a la conferencia política desde cada centro socialista del país, donde creo que no la consigna unificadora, sino el gran retrato unificador, la gran línea de trabajo del partido socialista debe ser la cuestión de la igualdad. La cuestión de la igualdad debe marcar un norte en nuestra militancia en todos los aspectos y una coherencia política del partido socialista en todos los aspectos. Hacia ese camino vamos, compañeras y compañeros, no me cabe ninguna duda de que este campamento va a terminar una vez más con un alto grado de confraternidad, con un alto nivel de debate político, con un gran nivel de conclusiones para seguir enriqueciendo este gran partido socialista. ¡Adelante compañeras y compañeros!